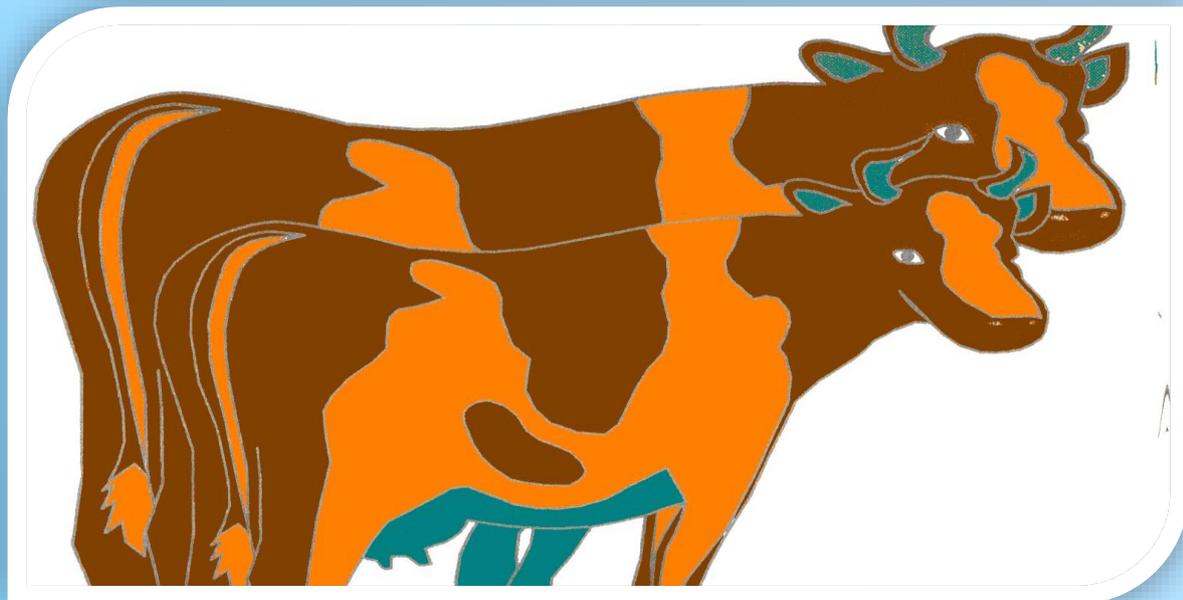


Veía la luna en el cielo despejado del atardecer y a lo lejos una montaña grande, que para aquella hora ya estaba medio en sombras; y delante de esa montaña, otra más pequeña; y delante de esa montaña más pequeña todavía, una larga fila de colinas muy suaves. Pero no veía sólo eso: al mismo tiempo que la luna, el cielo y todas aquellas montañas, veía el valle en que había nacido, con su bosque, sus prados y sus casas; una casa al lado izquierdo del riachuelo, otra al lado derecho y más cerca, enfrente de mí, el molino viejo. Pero con todo, lo que veía no era sólo eso: al tiempo que luna, cielo, montaña, valle, bosques, prados, casas y molino, mis ojos veían también tres individuos, los tres a muy poca distancia del sendero donde yo estaba [...]



Bernardo Atxaga
“Memorias de una vaca”



Texto disponible en <http://cprdonbenito-villanueva.juntaextremadura.net/>

